

SEDE SOCIAL

A. E. P. L.

Monasterio de Montserrat

C/ San Bernardo, 79

28015 MADRID

Telf. 914471250

CUENTA BANCARIA

La Caixa: ES26 2100 2712 1302 0003 3266

<http://www.aepl.es>

Portada: *Matanza de los Inocentes (siglo XV)*

[DANIEL DELLI, tabla del retablo de la Catedral Vieja de Salamanca]

Saludo del Presidente

Un saludo en pleno adviento que probablemente os llegue ya en tiempo de Navidad y que os deseo llena de la paz que Cristo vino a traernos.

En estos días no cesamos de felicitarnos unos a otros y eso es algo muy bello, porque manifiesta que, estando ante algo importante, nos lo deseamos feliz y próspero.

Mi primer saludo quiere ser de buen augurio para todos y cada uno de los miembros de nuestra Asociación de Profesores de Liturgia de España, que tenemos un importante cometido como es la enseñanza de la liturgia y la constante invitación a celebrar bien y a vivir de lo celebrado.

Porque a nosotros concretamente, más que a cualquier otro, este precioso tiempo de adviento y de navidad nos invita a contemplar el Misterio de la Encarnación del Verbo de Dios y a traducirlo en obras y en actuaciones concretas.

Nosotros, que, con la Calenda de Navidad repetimos cada año: «Habiendo transcurrido innumerables años desde la creación del mundo..., en Belén de Judea nació de la Virgen María hecho hombre», podríamos preguntarnos: ¿sabemos bien cuanto celebramos? ¿conocemos los mil matices que encierra en sí esta fiesta o el conjunto de todos estos días de Adviento-Navidad?

Os propongo un bello texto de los “sermones capitulares cartujanos”:

«Todo empieza así en el recogimiento y en el misterio. Lo vemos en Belén. No es en el tumulto de la ciudad ni en la plaza pública donde va a nacer Jesús. Si buscamos este lugar elegido por Dios, nos encontramos en primer lugar con una gruta, retiro excavado en la piedra. Y al fondo de esta una virgen, la más pudorosa, la más silenciosa, la más discreta de las creaturas. El corazón de esta virgen, en el que no ha penetrado ningún deseo del mundo: ese es el lugar que Dios elige para darse a la humanidad».

Ciertamente nuestra Navidad transcurre en un mundo complejo y difícil al que tenemos que anunciar este gran Misterio. Hoy más que nunca nos tenemos que enfrentar con los problemas de los hombres de hoy, especialmente con la secularización de la conciencia o incluso con la relación del hombre con Dios negando a su vez trascendencia religiosa a la vida humana.

Frente a estas situaciones existenciales, nosotros, cristianos del siglo XXI, profesores y cultores de liturgia, tenemos que apostar por lo esencial y presentar la verdad de la revelación como propuesta cristiana al hombre de hoy. La única verdad es la que ya nos anunciaba San León Magno:

«hoy, aquel que es, viene al mundo, aquel que es y que viene a ser lo que no era: en efecto, siendo Dios, he aquí que se ha hecho hombre, pero sin cesar por ello de ser Dios... se ha hecho carne permaneciendo lo que era: el Verbo» (*In Salvatoris nostri J.C. nativitatem Oratio*).

Ciertamente la encarnación, vida, muerte y resurrección del Hijo de Dios, mientras por un lado revela el amor de Dios Salvador hacia nosotros, también manifiesta la condición humana en sí misma.

El nacimiento de Jesucristo cambió la historia de la humanidad. Necesitamos buscar y redescubrir la voz que nos lleva a este Jesús y a la salvación que nos ha traído y que abre los corazones a la esperanza. Incluso en las situaciones más difíciles, verdaderamente problemáticas, hay lugar para el amor, la solidaridad y la esperanza.

Y copio del último libro de Olegario González de Cardenal:

«el cristianismo se encuentra entre dos abismos igualmente mortales: una secularización de la conciencia en Occidente con olvido o indiferencia ante Dios y un fundamentalismo religioso que niega al hombre en nombre de Dios» (*Invitación al cristianismo. Experiencia y verdad*, pág. 88).

Frente a estos abismos, nuestra voz y con ella nuestra vida, tiene que alzarse para gritar ante los hombres que nos rodean la fuerza saludable de la Pascua de Cristo, que empieza en Navidad y se prolonga en Epifanía.

La verdad va buscada en medio de la niebla. Ya lo decía san Agustín: «*In interiore homine habitat veritas*».

¿No será la Navidad este tiempo que nos llama a la interioridad, a la búsqueda de la única verdad que vence el tiempo y que perdura? Desde la situación vital en que nos encontremos cada uno de nosotros, la celebración de la Navidad con su prólogo del Adviento es una invitación a no dejar pasar todo lo que estos días se nos propone, se nos sugiere y se nos dice claramente.

Miremos también a María, Madre de Jesús, puerta de la salvación, cuya actitud nos embarga y nos invita a entrar en el Misterio que Ella tuvo en su seno, que nos dio y que permanece para siempre.

Acabo con el “canto de los Pastores” en la noche de Navidad, como se encuentra en un Cantoral de la catedral toledana y que empieza así:

Bien vengades, pastores,
que bien vengades.
¿Pastores, dó andovistes?
Decidnos lo que vistes.

Es un canto popular del *Officium Pastorum*, melodía de Navidad, popularísimo en Alemania y Francia, especialmente en los siglos XII y XIII, de donde pasó a España.

Con María, con los ángeles, con los pastores, cantemos el Misterio, entonemos el *Gloria in excelsis Deo*...

¡Feliz y santa Navidad!
y... os esperamos en Valencia.

Juan Javier Flores Arcas, OSB
PRESIDENTE DE LA AEPL

Jornadas de 2022

En el maravilloso marco del Colegio “Arzobispo Fonseca”, en la ciudad de Salamanca, dieron comienzo las XLVI jornadas de la Asociación Española de Profesores de Liturgia, con la temática *La esencia del Rito Romano*, el martes 23 de agosto de 2022.



A las 11:30 tiene lugar la inauguración de las Jornadas, con las palabras del presidente de la asociación, D. **Jaume González**, en las que justificó el tema de las jornadas, ante la distintas situaciones eclesiales y litúrgicas, agradeciendo la disponibilidad de los distintos ponentes y detallando el programa de las mismas, en torno a la afirmación sobre la esencialidad del rito romano recogida en *Sacrosanctum Concilium* 38. Destacó la importancia del rito. Recordó, asimismo, que estas jornadas se realizarían las elecciones para la renovación de la Junta de la AEPL, y se entregarían las actas de las últimas jornadas en Santiago de Compostela. Se recordó también a los ausentes y a los miembros de la asociación difuntos recientemente.



La primera ponencia estuvo a cargo del P. **Juan Javier Flores, OSB**, que fue presentado por D. **José Antonio Goñi**. Comenzó hablando de los orígenes del rito romano, en ese intento por encontrar lo esencial, lo que perdura, la substancia, en el contexto de las adaptaciones posibles del rito y de la inculturación del mismo, lo cual se discutió tanto en el preconcilio como en el mismo Concilio. En cualquier caso, una vez aprobada *Sacrosanctum Concilium*, el P. **Flores** hizo notar la dificultad de definir esa substancialidad, aunque con el consenso del punto de referencia de las ediciones típicas. Se refirió a la conocida obra de E. **Bishop** titulada *El genio del rito romano*, y señaló las características: simplicidad, sentido práctico, sobriedad, disciplina. A partir de ahí enumeró algunos principios fundamentales, como la dirección de la oración, el calendario con la centralidad del misterio pascual de Cristo, la primacía del domingo, la importancia de las fiestas de los santos, la unidad de las dos mesas en la eucaristía, la continuidad entre Antiguo y Nuevo Testamento en la proclamación de la Palabra, la posibilidad de las adaptaciones, etc. La conclusión giró en torno a las circunstancias actuales.

Ya por la tarde, a las 16h, pudimos asistir a la ponencia del exarca apostólico de Grecia, Mons. **Manel Nin OSB**, con el título *¿Qué es un rito, según la visión oriental?* Fue presentado por el P. **Ignasi Fossas OSB**. Para responder a esa pregunta Mons. **Nin** partió el canon 28,1 del *Código de Derecho Canónico de las Iglesias Orientales*. Luego desarrolló la ponencia en base a los aspectos litúrgicos, teológicos, espirituales y disciplinares. Mostró cómo el rito, especialmente en Oriente, es un signo de pertenencia a una Iglesia y de manifestación de la misma, así como de su profesión de fe.



Tras un descanso, a las 17:30 comenzaron las comunicaciones encuadradas dentro de los seminarios de trabajo:

El espacio litúrgico (P. **Ignasi Fossas, OSB**). En su exposición partió sobre todo de la obra *Arquitectura y Liturgia*, de **L. Bouyer**, intentando buscar los testimonios arquitectónicos del rito romano en su expresión más genuina.

Cuestiones canónicas (D. **Juan Damián Gandía**). Partiendo del derecho de aplicación del “*motu proprio*” *Magnum principium*, distinguió entre *confirmatio* y *recognitio*, por parte del dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, de los textos preparados por las Conferencias Episcopales.



La inculturación (P. **Gabriel Seguí**, MSSCC). Planteó el concepto, a partir de *Varietates Legitimae* y de *Redemptoris Missio*, haciendo luego un recorrido histórico con varios ejemplos, llegando así una serie de principios, destacando que la inculturación de la liturgia no es el primer paso en la inculturación de la fe.

La eucaristía, presidida por el P. **Juan Javier Flores, OSB**, con la asistencia de S. E. R. Mons. **Manel Nin**, fue celebrada en la Catedral Nueva de Salamanca. Al acabar la misma tuvimos la oportunidad de visitar la Catedral Vieja y el Claustro, concluyendo así los trabajos del día.



El miércoles 24 de agosto comenzó con la oración de laudes en la magnífica iglesia de la Purísima, presidida por D. **Elisardo Temperán**, miembro de la Asociación. A la vez, conocíamos la noticia del fallecimiento del P. **Juan María Canals**, miembro de la Asociación desde sus inicios y durante tantos años director del secretariado de la Comisión Episcopal para la Liturgia. Descanse en paz.

Metidos ya en el trabajo del día, comenzamos con la única ponencia programada para hoy, a cargo de D. **Juan Miguel Ferrer Grenesche**, doctor en liturgia, profesor en el IST “San Ildefonso”, de Toledo, con el título *Lo substancial del rito romano*. Características concretas. Fue presentado por el P. **Juan Javier Flores, OSB**. En su ponencia, D. Juan Miguel parte de la ponencia realizada el día anterior por el propio P. **Juan Javier**, a partir del número 38 de SC. Su reflexión pretende centrarse en lo concreto: retratar mediante unos trazos clave al rito romano en sus rasgos estables e identitarios, más allá de adaptaciones o eventualidades históricas. Como premisa, se partió de una breve

evolución histórica del rito romano, desde el comienzo hasta el Concilio Vaticano II, prestando especial atención a las adaptaciones del rito. A partir de ahí, y en comparativa con las demás liturgias de Oriente y Occidente, se intenta ver cuáles son esos rasgos substanciales o identitarios. La referencia serían los primeros libros litúrgicos y la “liturgia romana clásica”. De ella destaca algunos rasgos que serían ejemplo de esa esencialidad: ciclo del Año Litúrgico; la opción por lecturas bíblicas breves en número y longitud; estructuración según el modelo alejandrino de la Plegaria Eucaristía y estilo teológico-discursivo de la misma plegaria; apertura de la variabilidad en la celebración.



En el periodo romano-germánico se conservan los elementos antes expuestos, pero hay novedades que dejarán huella durante siglos, que nos llevan también a conocer esa esencialidad romana: importancia de la dimensión mimética, aunque muy limitada; dramatización de la liturgia; aparición de las rúbricas “descriptivas”. Más allá de estos elementos, hay

que destacar la formación del repertorio del canto gregoriano como propio de la liturgia romana -aunque no excluyente-; descubrir el valor de lo mimético, para huir de la simpleza o de lo meramente verbalista; capacidad de integrar elementos procedentes de otras tradiciones litúrgicas haciéndolos propios; presencia de algunos elementos devocionales, como las apologías sacerdotales. El siguiente paso serían las reformas tridentina y del Vaticano II: el problema de la oportunidad de traducir los textos litúrgicos; adaptaciones después de Trento en un periodo de inmovilismo,

por parte sobre todo de órdenes religiosas; labor del movimiento litúrgico. En la reforma tridentina se establece que hay un “corpus” eucológico que viene de la tradición, con un estilo propio, que en cierto modo también se traduce en los ritos, aunque en menor medida. La reforma del Vaticano II, por su parte, ha evidenciado como substancial para el rito romano los siguientes rasgos: potenciación de su apertura a la variabilidad de formulación e integración de elementos de otras tradiciones litúrgicas; traducción a las lenguas vernáculas, que incorpora también a las distintas lenguas un vocabulario y unos conceptos. Queda para la lectura la comparación con otras liturgias de Oriente y Occidente.

Después de un breve descanso, sobre las doce comenzó la segunda parte de los seminarios, con el diálogo entre los que se habían apuntado a cada uno.



Por la tarde, a partir de las cuatro, se celebra la asamblea ordinaria de la AEPL, donde se eligen el tema, lugar y fechas de las próximas Jornadas, que se celebrarán en Valencia, D. m., la última semana de agosto de 2023, con el título

lo: “Triduo Pascual. Del memorial a la mimesis”. Dentro de la misma asamblea se elige la nueva junta, una vez concluido el trienio desde la elección de los actuales miembros. Como nuevo presidente, electo pero pendiente de confirmación por la CEE, resulta elegido el P. **Juan Javier Flores Arcas OSB**, y el resto de la junta es reelegido.

La eucaristía se celebra en el convento de San Esteban de los PP. Dominicos, tras una interesantísima visita del lugar. Preside el Rvdo. P. **Josep María Soler, OSB**, abad emérito de Montserrat. El día culmina con una cena en los jardines de la Casa de la Iglesia y la visita nocturna a las torres de la catedral.



El último día de las Jornadas, el jueves día 25, comienza de nuevo con la oración de laudes en la Iglesia de la Purísima, presididas por D. **Joan Obach**, miembro de la junta de la AEPL.

A las diez de la mañana tiene lugar la última de las ponencias, a cargo del Rvdo. P. **Josep María Soler i Canals**, abad emérito de Montserrat y profesor de la escuela filosófica y teológica de dicha abadía. La temática es: *¿Una espiritualidad propia del rito romano?*

Es presentado por D. **Jaume González Padrós**. Entrando en el tema, el P. **Soler** comienza exponiendo la dificultad del argumento. Parte en su exposición de la explicación de lo que es en general la espiritualidad y su necesidad hoy para el ser humano. Entrando ya en el ámbito de la espiritualidad cristiana, pone como ideal la comunión con Dios Trinidad, objeto de la felicidad eterna, lo que luego se traduce en actitudes, acciones y acentos, especialmente en torno al tema de la oración, personal y comunitaria. Pasa luego a hablar de la espiritualidad litúrgica propiamente dicha, manifestando que liturgia y espiritualidad son realidades con-naturales: la liturgia es fuente primera de nuestra vida espiritual. Señala la importancia de la meditación de los textos y de la acción de gracias, y la importancia de la unidad entre Palabra y Sacramento. Señala cuatro dimensiones: universalidad, objetividad, dialogal y comunal; así como cinco propiedades: cristocéntrica y pascual, bíblica, sacramental, eclesial y cíclica. La espiritualidad litúrgica es la es-



piritualidad del cristiano, no es una espiritualidad junto a otras. La liturgia nutre, orienta, educa, da vitalidad y vigor a vivir la unión transformante con Dios mediante la actualización por el Espíritu del misterio de Cristo.

Lo dicho hasta ahora vale para todos los ritos cristianos. Pero, ¿hay una espiritualidad pro-

pia de cada uno de ellos? El rito romano ha tenido una evolución histórica compleja, con diversas vicisitudes y reformas, hasta la del Vaticano II, y ha mantenido las cuatro dimensiones y las cinco propiedades antes citadas. Al hablar de “rito romano” parte de *Desiderio desideravi*, centrándo-

se por tanto en los libros litúrgicos actuales, “única expresión de la *lex orandi* en el rito romano”. Entrando ya en las características del rito romano subraya: la eucología basada en la Escritura, así como los cantos y antífonas; sobriedad en sus afirmaciones, sin que ello vaya en detrimento de la dimensión contemplativa; presencia de las realidades terrenas en su oración; la dimensión comunitaria y la participación activa y fructuosa de los fieles; la eclesialidad que evita la privatización de la liturgia; el culto eucarístico fuera de la misa; las referencias pneumatológicas; la dimensión paschal, que no es exclusiva del rito romano pero sí muy característica.



Todo ello nos lleva a hablar de la espiritualidad del rito romano y sus acentos o modulaciones particulares por las cuales el rito romano modela nuestra vida de fe, oración fraternidad, etc. Las notas de la espiritualidad del rito romano serían: la bíblica; la riqueza de la eucología; el canto al servicio de la Palabra y de la comunión; la sobriedad; la universalidad de su plegaria; profético, en tanto nos hace testigos de la realidad futura; comunitario; cristocentrismo,

por ejemplo, en el rito romano; cíclico, en lo que se refiere al año litúrgico. Muchas de estas notas no son excluyentes, pero siempre son particularmente características del rito romano. Luego afirma que es totalmente necesaria la mistagogía, para que esta espiritualidad litúrgica cumpla su finalidad. Esto implica el *ars celebrandi*, la homilía que actualiza la Palabra. Finalmente habla de la adaptación de ritos y rúbricas en los límites establecidos.



Después de un descanso, se dan las informaciones de varios centros académicos –Instituto *ad instar facultatis* de Barcelona y Pontificia Universidad de la Santa Cruz de Roma-, así como del secretariado de la Comisión Episcopal para la Liturgia.

Las jornadas son clausuradas por el presidente saliente, D. **Jaume González**, y también interviene brevemente D. **Juan Javier Flores**, elegido presidente, a falta de la confirmación por la Conferencia Episcopal Española. La eucaristía, presidida por D. **Jaume González** en la iglesia de la Purísima, culmina los trabajos de estas Jornadas.

Ramón Navarro Gómez

Informaciones de Secretaría

El 25 de enero de este año 2022 falleció la madre de Pedro Manuel Merino

El 25 de octubre pasado falleció la madre de Francisco José García García.

Y este mismo mes de diciembre, el día 21, ha fallecido la madre de José María de Miguel González.

En este último semestre nos han dejado cinco conocidos miembros y exmiembros de la AEPL, que recordamos a continuación, en orden cronológico de la fecha de fallecimiento.

Ángel Gabriel Gómez Guillén (1943-2022)

Una vida dedicada a la liturgia y a la piedad popular

El **19 de julio de 2022** consumó su tránsito pascual el sacerdote sevillano D. Ángel G. Gómez Guillén.

Nació en la capital hispalense el 29 de noviembre de 1943. Ingresó en el Seminario Metropolitano de Sevilla y recibió la ordenación sacerdotal el 30 de junio de 1968 a los 25 años. Ha fallecido siendo canónigo emérito de la Catedral de Sevilla y vicerrector de la Colegial del Divino Salvador.

En el ejercicio del ministerio cabe destacarse algunas de realizaciones que muestran su poliédrica personalidad girando siempre en torno a dos servicios fundamentales: los servicios pastorales directos y las responsabilidades en la Curia diocesana.

En los inicios de su ministerio formó parte del equipo sacerdotal (1969-1977) de la parroquia de Santa María Magdalena, en el pueblo, sevillano del Arahal, y al mismo tiempo trabajaba en el Movimiento Junior de Acción Católica: en sus campañas, campamen-



tos, celebraciones, junto al Consiliario Diocesano; luego fue párroco de la de San Cristóbal Mártir de Burguillos. Últimamente fue rector de la iglesia del antiguo convento de Santa Clara y, desde 1990 hasta la actualidad, vice rector de la Colegial del Divino Salvador.

Una faceta suya quizá poco conocida se relaciona con los medios de información. Entre 1990 y 2012 dirigió la revista Iglesia en Sevilla de publicación semanal conocida como la hoja diocesana. En ella ha seguido colaborando hasta la actualidad con una especie de directorio litúrgico que contiene la revista donde se publican las lecturas de las misas semanales con comentario del evangelio dominical y el santoral de la semana. Además, se preocupaba de publicar los días y horas del jubileo circular eucarístico por las iglesias de Sevilla.

En el sector de la pastoral vocacional trabajó en la formación cristiana de los jóvenes en dos ministerios que amaba particularmente: fue profesor de religión en un instituto de enseñanza media entre 1985 y 2008 y formador del Seminario entre 1984 y 1991. En el Seminario su responsabilidad se dirigía a los alumnos más jóvenes. También fue confesor de los alumnos del Seminario Mayor.

Otro campo en el que siempre desarrolló su labor ha sido el ámbito de la piedad popular. Tanto en la vivencia directa de ella –fue hermano de varias cofradías, predicador asiduo de triduos, quinaros..., y director espiritual de la Hermandad del Amor– como desde el punto de vista de la reflexión teórica, contribuyendo con sus artículos en las revistas Phase y Pastoral Litúrgica. Escribió varios libros sobre religiosidad popular tanto en solitario como en colaboración con el cardenal Amigo Vallejo.

Pero el ámbito más fecundo y donde más trabajó es el campo de la liturgia. En plena renovación litúrgica postconciliar fue nombrado director del Secretariado Diocesano de Liturgia por el cardenal Bueno Monreal el 2 de mayo de 1979, servicio que ejerció hasta 2013. En el nombramiento se le marcaba el objetivo y la tarea: «Te confiamos la misión de promover la renovación litúrgica de la Diócesis de conformidad con las disposiciones del Concilio Ecuménico Vaticano II y las normas y disposiciones postconciliares de la Iglesia».

Para ello se rodeó de un equipo de sacerdotes y laicos. Su preocupación fue siempre la formación litúrgica tanto de los sacerdotes como de los laicos. Cuestión que ha recordado recientemente el papa Francisco en la *Desiderio desideravi*. En innumerables cursillos a parroquias, arciprestazgos, religiosos y hermandades fue presentando los principios teológico-pastorales y los nuevos libros litúrgicos de la Reforma Litúrgica.

A nivel diocesano creó las Jornadas Diocesanas de Liturgia invitando a profesores y liturgistas de renombre. Fundó el Instituto Diocesano de Liturgia “San Isidoro” para la formación litúrgica. Fue miembro de la Comisión para el Diaconado Permanente y los Ministerios Laicales.

En la catedral fue maestro de ceremonias, prefecto de liturgia y se jubiló siendo Dignidad de Chantre. Promovió el rezo público y solemne del Oficio Divino en monasterios de religiosas donde presidía en persona las Vísperas especialmente los domingos, y también haciendo folletos para uso de los fieles en la catedral para todos los domingos del año. Todo ello continúa en la actualidad.

A nivel nacional fue consultor del Secretariado Nacional de Liturgia y participó en casi todas las Jornadas Nacionales de Liturgia, en las de delegados de liturgia, y en las reuniones de la AEPL.

La aplicación de la reforma litúrgica, la divulgación de los nuevos libros litúrgicos, la formación y la participación de los fieles y la promoción de los ministerios laicales fueron sus objetivos fundamentales. Se puede decir que la renovación litúrgica postconciliar en la diócesis de Sevilla se debe a don Ángel. Que el Señor admita en el banquete eterno a su trabajador fiel y sólicito.

Resumen de la reseña de Luis Rueda Gómez, publicada en Phase 365 (2022), pág. 439-441.

Arturo Gallego Fábrega (1937-2022)

El **19 de agosto** de 2022 falleció nuestro compañero Arturo Gallego Fábrega. Había nacido en Antas (Almería) el 1 de junio de 1937. Se formó en una familia cristiana, en la que el Señor suscitó la vocación sacerdotal de tres hermanos: Pelayo, Alfredo y Arturo.

Ingresó en el Seminario Conciliar de San Indalecio en el año 1950, donde realizó los estudios eclesiásticos. Siendo aún seminarista, se especializó en Canto gregoriano y en Liturgia en la Abadía Benedictina de Montserrat.

Fue ordenado Presbítero en 1962. Entonces fue nombrado Prefecto de disciplina en el antiguo Seminario Menor de San Tarsicio en Cuevas del Almanzora, y después Coadjutor de la Parroquia de Cantoria, en cuyo Instituto fue Profesor de Religión.

De 1964 a 1967 realizó estudios en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y obtuvo la licenciatura en Historia Eclesiástica. Obtuvo también el título civil de licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad Complutense.

En el Consejo Superior de Investigaciones Científicas siguió los cursos de Filología Española para el grado de Doctor, tras lo que pudo realizar investigaciones tanto en el Archivo Vaticano sobre las visitas “ad limina apostolorum” de la diócesis almeriense, como en Bibliotecas Nacionales, sobre Historia del siglo XIX en España.

Profesor de Geografía e Historia en el Seminario Menor de Almería, recibió el encargo de la Dirección académica del Centro e impartió a generaciones de seminaristas las



clases de Historia Antigua y Moderna, Historia de la Iglesia, Patrología, Arqueología y Arte sacro en el Seminario Mayor, del que ha sido profesor ordinario. También fue profesor de Religión en varios Institutos de la ciudad.

Desde que inició su ministerio sacerdotal, unió a la actividad académica reglada el ejercicio de una amplia actividad de formación complementaria a la académica: conferencias, cursos y ponencias en la diócesis y en diversas ciudades de España, sobre temas teológicos, Historia de la Iglesia, Arte cristiano, Liturgia y Catequesis.

Miembro de la AEPL y miembro fundador de la Asociación Española de Historiadores de la Iglesia, creada en la Universidad de Comillas, desde septiembre de 1968. Asimismo, fue Profesor de Historia de la Iglesia y de Liturgia en el Instituto de Ciencias Religiosas “San Indalecio”, del que fue Rector de 1978 a 1981.

En 1974 fue nombrado por el Obispo D. Manuel Casares Hervás Director del Secretariado diocesano de Pastoral Litúrgica, oficio en el que en 1989 fue renovado por el Obispo D. Rosendo Álvarez Gastón como Delegado Episcopal y entre cuyas tareas le correspondió presentar buena parte de la renovación litúrgica posconciliar mediante la organización y desarrollo de numerosos cursillos, charlas, escritos, tanto en Almería como en Granada y Guadix.

En 1975, además, fue llamado a colaborar con la Comisión Episcopal de Enseñanza de la Conferencia Episcopal Española. Entre 1982 y 1987, se encargó de la dirección de la Hoja semanal “Día del Señor”, difundida en la Provincia Eclesiástica de Granada. En 1985 fue designado miembro de la Comisión diocesana de Patrimonio cultural de la Iglesia y en 2003 Asesor del Equipo técnico del Inventario de Bienes Inmuebles del Patrimonio Histórico diocesano.

Miembro de los Consejos consultivos de la diócesis, el 18 de febrero de 1994 fue creado Canónigo de la S. y A. Iglesia Catedral de La Encarnación de Almería, siendo nombrado entonces Prefecto de Liturgia y Ceremonias, y en 2004 Deán Presidente del Cabildo, reelegido en 2007 hasta 2009.

En 1980 fue nombrado párroco de la recién creada Parroquia

de Montserrat, en la ciudad de Almería, hasta 2009, en que la enfermedad comenzó a limitar su actividad ministerial.

Destacó siempre por su cercanía a los fieles y su sentido del humor, su sensibilidad para el arte cristiano y la liturgia y su piedad profunda.

Resumen de la reseña publicada en los medios de comunicación de la Diócesis de Almería.

Juan María Canals Casas, CMF (1936- 2022)

Celebrar y vivir

A primera hora de la mañana del miércoles, **24 de agosto de 2022**, nos llegaba la noticia de la muerte del P. Juan María Canals, mientras celebrábamos la asamblea anual de la AEPL en Salamanca. ¡Con qué gusto hubiera regresado él de nuevo a la ciudad universitaria!

Nacido en Girona en 1936, ingresa en el postulanteado claretiano de Cervera (Lérida) con trece años de edad. Su dilatada biografía misionera comenzó primero en tierras aragonesas, Alagón y Barbastro, donde se empapa de la teología martirial de los beatos claretianos. Hace el noviciado en Vic (Barcelona) finalizando con su primera profesión en 1956. De allí marcha a Solsona, donde cursa los estudios de Filosofía. Más tarde comienza sus estudios de Teología en Salamanca, que concluye en 1964, año en que recibe la ordenación presbiteral. En 1965 viaja a Roma, donde



obtiene la licenciatura en Teología en el Angelicum (1965-1966) y completa su formación académica con los cursos de liturgia en el Pontificio Instituto Litúrgico del Anselmianum, obteniendo el Doctorado en 1975. Vuelve a España y dedicará toda su vida a la enseñanza, animación y adaptación de la liturgia.

Como profesor comenzó impartiendo clases en el Teologado claretiano de Salamanca (1967-1971), en el Estudio Teológico Claretiano de Colmenar Viejo (Madrid), afiliado a la U.P. Comillas (1971-1992), en el Instituto de Espiritualidad de esta misma Universidad (1984-1993) y en su Facultad de Teología (1991-1993). Además, a partir de 1986, colabora en la naciente Escuela Superior de Liturgia de la Archidiócesis madrileña, de la que será director algunos años (1986-1990). En este período asumió también la Secretaría de la entonces naciente Asociación Española de Profesores de Liturgia (1983-1992).

Entre 1971 y 1976 acompañará los primeros años del Instituto Teológico de Vida Religiosa (ITVR) que la Congregación claretiana abría en Madrid, no solo como profesor, sino también como secretario y subdirector (1972-1985; 1988-1993). En estos años se encargó de la edición española del Nuevo Diccionario de Liturgia, de Ediciones Paulinas.

En 1990 el nuevo Presidente de la Comisión Episcopal de Liturgia, Mons. Rosendo Álvarez, le invita a hacerse cargo del Secretariado Nacional de Liturgia de la Conferencia Episcopal Española, sustituyendo en la dirección a D. Andrés Pardo. Esta primera etapa en la sede de la calle Añastro duró solo tres años, ya que fue llamado a la Santa Sede por el entonces prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, el riojano Card. Martínez Somalo, para trabajar en ella como oficial de lengua española (1993-1999). Tras los seis años en el Vaticano regresa a España y, de nuevo, asume la dirección del Secretariado de la Comisión Episcopal de Liturgia, en esta ocasión por un largo periodo (1999-2014), en el que tuvo que afrontar tareas importantes.

En su responsabilidad en la CEE, además de las tareas cotidianas propias del cargo, animó la publicación y renovación – en su caso– de diversos Directorios litúrgico-pastorales (elaboró personalmente el del «Equipo de liturgia»), recuperó los Cursos de Verano de Liturgia para Seminaristas Mayores,

en colaboración con la Comisión Episcopal de Seminarios, y cuidó con atención la coordinación de Coeditores Litúrgicos hasta su sorpresiva desaparición. Entre tanto se ocupaba también de coordinar la edición del comentario a la Constitución litúrgica conciliar promovida por la AEPL, a los cuarenta años de su publicación.

Durante años preparó el Misal dominical y festivo, como subsidio pastoral para ayudar a vivir más las celebraciones de la comunidad cristiana y coordinó los primeros trabajos de traducción de la tercera edición del misal y de los leccionarios. A todo ello se añade el gran número de trabajos publicados en revistas litúrgicas y obras colectivas. Fue miembro además del Consejo de la revista Phase.

Su reconocida labor y dedicación a la docencia, divulgación y estudio de la liturgia fue premiada con el II Memorial Pere Tena (2016) del Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona.

Concluido su prolongado servicio en el Secretariado le costaba resignarse a la merecida jubilación. Emprendió proyectos que sus ya mermadas fuerzas no le permitieron llevar adelante y concluir: una gran antología de textos sobre liturgia, una «edición actualizada» del famoso “Manual de liturgia sagrada” de Antóñana, otro claretiano... Seguramente su ordenador guardará para siempre materiales que constituyen el testimonio de una tenaz voluntad de trabajar al servicio de la liturgia de la Iglesia hasta el final. Lo expresaron muy bien las palabras que pronunció el 3 de febrero de 2016 al recibir –junto a Mons. Julián López Martín– el II Memorial Pere Tena:

Al recibir este galardón siento que me viene ancho... «soy un siervo que ha hecho lo que tenía que hacer» (cf. Lc 17,19); la concesión me estimula a dedicarme con mayor empeño a la promoción del espíritu litúrgico.

En la celebración de Laudes de la mañana del día de su muerte, los profesores de liturgia reunidos en asamblea orábamus por él, pidiéndole al Señor que «el coro de los apóstoles» le acogiera en la alabanza eterna del cielo. Que así sea.

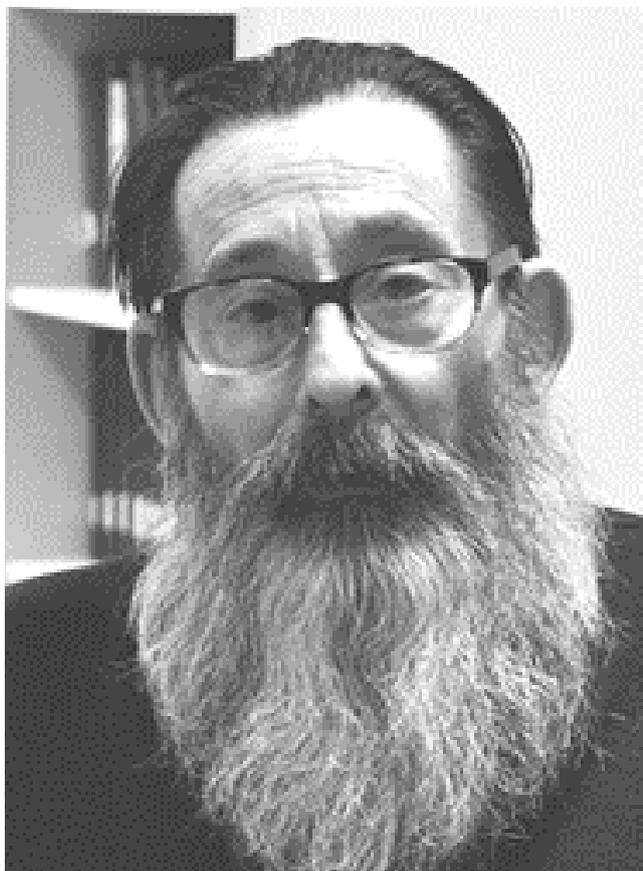
*Resumen de la reseña de Lino Emilio Díez Valladares,
publicada en Phase 365 (2022), pág. 442-447.*

Josep Urdeix Deordal

Diácono y estudioso de la liturgia

El pasado **26 de agosto de 2022** fallecía a los 81 años, en Barcelona, Mn. Josep Urdeix i Dordal, uno de los miembros más activos del Centro de Pastoral Litúrgica y presidente de la entidad de 2002 a 2008, que dedicó toda su vida al servicio de la Iglesia, como diácono, como estudioso y como promotor de la renovación litúrgica. Falleció después de una larga enfermedad, el Parkinson, enfermedad que finalmente pudo con él. A pesar de ello, hasta los últimos días no dejó de trabajar en sus textos, traducciones y correcciones, porque, según él, no había texto perfecto, siempre era mejorable.

En 1961 entra a colaborar en el Centro de Pastoral Litúrgica de Barcelona. Siempre reivindicaba lo de Barcelona, porque en aquellos años nacieron simultáneamente centros de pastoral litúrgica en muchas diócesis. Actualmente solo queda el de Barcelona. El último en desaparecer fue el de París, absorbido y acogido por la Conferencia Episcopal Francesa. Con su vinculación con el CPL continúa su relación y su formación autodidacta en el campo de la teología y la pastoral litúrgica junto a Pere Tena, Joan Bellavista, Pere Farnés y otros miembros del CPL. Ya en aquellos años fue un gran impulsor de la aplicación en Cataluña de la reforma litúrgica impulsada por el Concilio Vaticano II, con la trascendental decisión de introducir las lenguas vivas en las celebraciones del culto católico. Una de las primeras obras que preparó en este campo fue la edición del “Missalet” de Regina (Barcelona 1968), de acuerdo con la renovación litúrgica.



Estuvo muy vinculado con la revista *Phase* desde que, en 1963 organizó el fichero de la revista. Después ocupó el cargo de secretario de redacción y, con el paso del tiempo, el de director, entre los años 2002 y 2009.

En 1967 realiza su primera participación en la comunicación del campo de la pastoral litúrgica, en una mesa redonda organizada por el CPL donde se valoraba la traducción del Canon. Aquí comienza su gran devoción: la comunicación verbal y la comunicación no verbal, gran experto en este tema. Más adelante, en 1973, en el “Institut de Litúrgia” le asignarían una asignatura que se centraba en el teatro y la liturgia: “Cuestiones comunes de lenguaje y expresión ritual”, sus dos grandes pasiones, combinadas. Fue también profesor de liturgia fundamental en el “Institut de Teologia” de Barcelona en el periodo 1982-1997.

Recibió la ordenación diaconal en 1981, casado y con tres hijas, familia que nunca le impidió su gran labor pastoral: su ministerio de “predicar el Evangelio y servir al altar y a los hombres” (ritual de ordenación). Lo primero que le asignó el cardenal N. Jubany cuando fue ordenado fueron las celebraciones litúrgicas más relevantes en la diócesis, la organización de las ordenaciones episcopales, así como la gestión de la misa multitudinaria presidida por Juan Pablo II en su visita a Barcelona, en el Camp Nou. Otro encargo que le asignó fue el inicio de la coordinación y retransmisión de las misas en catalán por televisión, tarea que llevó a cabo de 1982 a 1992, siendo uno de los precursores de las emisiones que se iniciaron aquel histórico 10 de octubre de 1982. También le nombró Delegado Episcopal de Pastoral Sacramental y Liturgia de la diócesis de Barcelona.

La Conferencia Episcopal Tarraconense lo nombró secretario general del III Congrés de Litúrgia de Montserrat (1990), tarea nada fácil, pues se trataba de realizar un congreso a la altura de los anteriores. Como no podía ser de otra forma, y siendo persona bien formada en documentación, insistió reiteradamente en agrupar toda la documentación de dicha convención en un solo sitio y, tras veintisiete años, consiguió entregar personalmente y de forma oficial toda la documentación al Monasterio de Montserrat.

Después de trabajar tanto para el CPL, acabó siendo presi-

dente de la entidad en sustitución del P. José Aldazábal, que falleció de forma repentina en 2002. Su periodo de presidencia finaliza en el año 2008 con el 50 aniversario del CPL (1958-2008), conmemorado con el Congreso Internacional de Liturgia, «El Siglo de la Liturgia», organizado junto con la AEPL, de la cual Urdeix fue socio desde sus los inicios.

Pero su mayor aportación llega cuando se hace cargo de la dirección de Cuadernos Phase en 1995. Rápidamente convierte la colección en una de las joyas de las publicaciones del Centro de Pastoral Litúrgica –y posiblemente la colección litúrgica más rica en contenido que existe actualmente–. La selección de temas y de textos ha sido impecable. Editó en castellano numerosas obras clásicas del movimiento litúrgico como Beauduin, Herwegen, Guardini, Martimort, Casel, Baumstark, Jungmann, entre otros. En muchos casos también es única la publicación de textos mayores del magisterio pontificio y conciliar: Mediator Dei, Mystici Corporis, Sacrosanctum Concilium, Sacramentum Caritatis, Redemptionis Sacramentum, Ecclesia de Eucharistia. Es excepcional la aportación en materia de textos litúrgicos antiguos y contemporáneos: La tradición apostólica, Statuta Ecclesiae Antiqua, Eucologio de Serapión, Liturgia bizantina (con la Explicación de la Divina Liturgia, de Cabasilas), la Didascalia de los Apóstoles y las Constituciones Apostólicas, el Misal hispano-mozárabe... El mérito de Mn. Urdeix no solo ha sido dirigir esta colección, sino, en muchos casos, realizar las traducciones necesarias. Los estudiosos de la teología, de la historia y de la espiritualidad de la liturgia le tienen que agradecer este gran trabajo, que permanecerá.

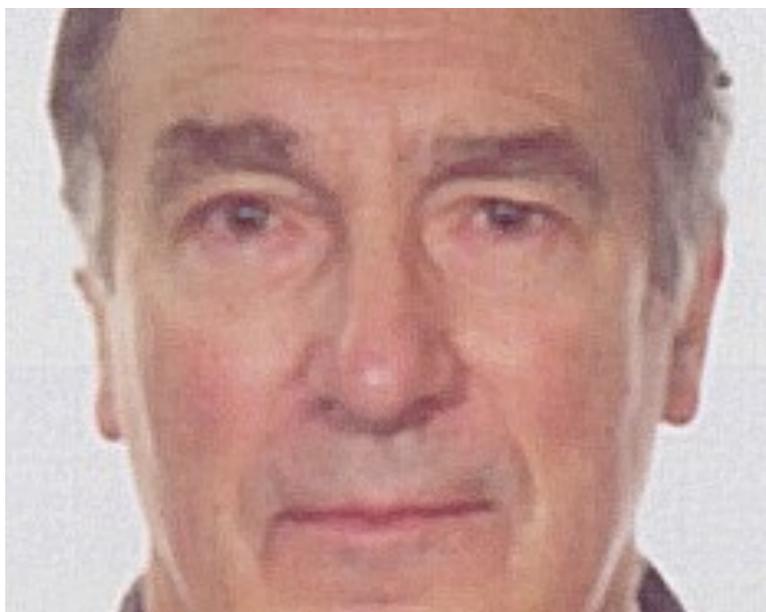
No quiero dejar de puntualizar en esta nota necrológica un aspecto más íntimo de la personalidad de Mn. Josep Urdeix: su capacidad de entrega al trabajo, de formarse continuamente, de investigación, todo esto reflejado en su estilo de escritura tan peculiar, pero siempre fiel al Concilio Vaticano II.

*Resumen de la reseña de Miguel Lirio Soriano,
publicada en Phase 365 (2022), pág. 448-451.*

Xabier Basurko Ulizia (1937-2022)

El **8 de octubre de 2022** fallecía en San Sebastián el sacerdote y liturgista Xabier Basurko Ulizia a la edad de 85 años. En un intervalo de escasos meses su salud sufrió un grave revés y cuando los facultativos le plantearon la posibilidad de aplicar un tratamiento para hacer frente a la enfermedad que ya invadía su cuerpo, él con gran entereza y serenidad, declino la propuesta y rogó que le permitieran marcharse de este mundo con tranquilidad y paz cuando la hermana muerte lo venciera de forma natural. Los días previos a su deceso, celebraba con fe y esperanza los sacramentos de la Penitencia y la Unción de enfermos y recibía el Cuerpo de Cristo preparándose, de este modo, para comulgar definitivamente con el Señor resucitado al traspasar los umbrales de la muerte. Aquello que había celebrado en la liturgia, enseñado en tantas aulas y plasmado en diversas revistas y libros... se tornaba en evento en que debía sumergirse en primera persona, con todo su ser, de manera plena y definitiva. Lo celebrado, enseñado y escrito, pasaba a ser vivido o consumado en su propia existencia.

Xabier nació en la localidad guipuzcoana de Motrico el año 1937. Sus padres, profundamente religiosos, fueron responsables transmisores de la fe en Cristo, tanto en el caso de Xabier como en el resto de sus cinco hermanos. Varios de ellos recibieron el sacramento del Orden o abrazaron la vida religiosa.



Junto a la playa de Saturrarán, sita en su localidad natal, mirando al mar, se erguía el Seminario menor de la diócesis. Xabier lo tenía muy cerca, a unos pocos pasos. Es probable que, antes de su incorporación, se acercara allá en más de una ocasión a contemplar los juegos playeros de aquellos muchachos.

Allí ingresaban los todavía chiquillos que, respondiendo a la llamada del Señor, afirmaban con vehemencia y convicción tener “vocación para ser cura”. Los famosos latinos... que luego pasaban al Seminario de San Sebastián para cursar filosofía y teología y recorrer así el último trayecto previo a la ordenación presbiteral.

Xabier recibió el sacramento del Orden en 1960. Fue enviado a Roma para realizar estudios superiores en la Universidad Gregoriana. Volvió a los pocos años con el doctorado tras defender una tesis con el título “El canto cristiano en la tradición primitiva”. La editorial “Eset”, dependiente de la Facultad de Teología del Norte, sede Vitoria, tuvo la gentileza de publicar la tesis para gran provecho de los estudiosos de la materia litúrgica. En su diócesis de San Sebastián fue nombrado profesor del Seminario y responsable de la biblioteca del mismo. Son numerosos los presbíteros que, desde entonces, han pasado por sus aulas durante su periodo de formación, y han disfrutado con su sabiduría que nunca dejó de ampliar y nutrir, dado que era un lector empedernido. También fue requerido para impartir asignaturas relacionadas con la liturgia y los sacramentos en la Facultad de Vitoria, la Universidad de Deusto e incluso en el centro de estudios teológicos de Pamplona.

En sus largos años dedicados a la biblioteca del Seminario, proveyó a esta institución de un fondo realmente envidiable. Es uno de sus legados más apreciables, producto de su probado desvelo por tener una biblioteca bien surtida con un buen número de revistas y las publicaciones de obras y textos más actuales, tanto de materias religiosas como de otra índole, atento a la relevancia de los autores y sus reflexiones.

Xabier Basurko fue uno de los últimos liturgistas pertenecientes a aquella generación que vivió con ilusión y esperanza la celebración del Concilio Vaticano II, y acogió y asumió con ímpetu y entusiasmo la renovación litúrgica emanada de *Sacrosanctum Concilium*. Una de las tareas que con más satisfacción realizaba consistía en hacerse presente en las parroquias con el objeto de proporcionar una mínima formación litúrgica a los laicos interesados en los libros litúrgicos de San Pablo VI, centrándose fundamentalmente en la Eucaristía. Se desplazaba a Motrico todos los fines de semana donde, además de celebrar

la misa dominical en varias iglesias de ámbito rural, así como en la capilla de su querido monasterio de Monjas Agustinas y encontrarse con la familia, se reunía con un grupo de adultos que, ávidos de formación, llegaron a considerarse sus entusiasmados y fieles discípulos.

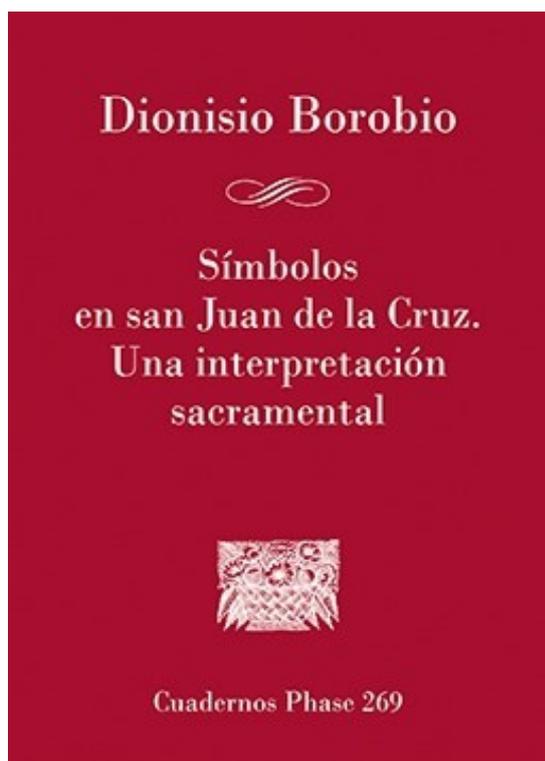
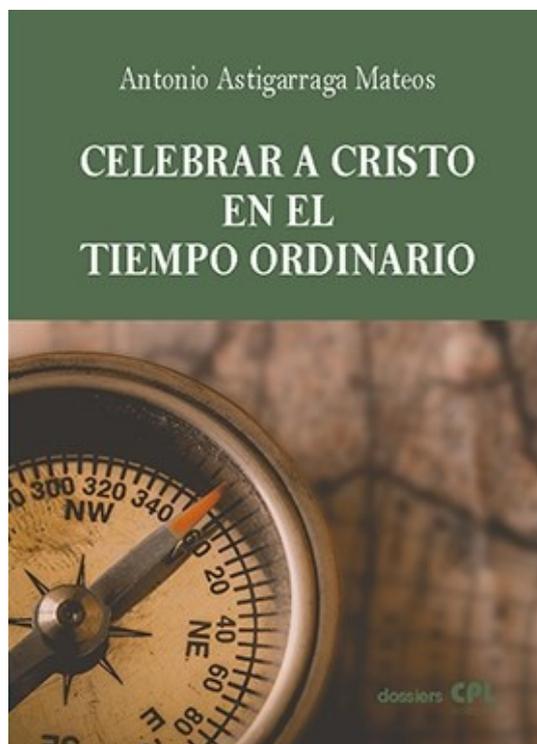
Basurko era miembro de la AEPL, aunque las últimas décadas no se hiciera presente en los encuentros anuales. En la revista “Phase”, al igual que en otras de ámbito más local, pueden hallarse numerosos artículos suyos. Se caracterizaba principalmente por su pretensión de incorporar en el culto cristiano los usos y costumbres más significativos de la cultura de cada pueblo, en la búsqueda de caminos para llevar a cabo la inculturación impulsada por Sacrosanctum Concilium. Entre sus publicaciones merecen ser destacadas: “Para vivir el domingo” (Verbo divino), “Para comprender la eucaristía” (Verbo divino), “La eucaristía ¿nos educa en la fe?” (CPL), “Compartir el pan” (Idatz), “Veinte estudios sobre el culto y la cultura” (Idatz), y la voluminosa “Historia de la Liturgia” (CPL). También colaboró durante muchos años en la publicación de “Misa Dominical” con sustanciosas reflexiones acerca de la liturgia, su celebración y su influjo en la vida de los creyentes. El Centro de Pastoral Litúrgica tuvo la genial idea de recopilar estos artículos y publicarlos en un libro de pequeño tamaño, pero de rico contenido, cuyo título es “Celebración cristiana, miniaturas teológico-litúrgicas”.

El 10 de octubre nos congregábamos en la parroquia de su amada Motrico, para celebrar el Misterio Pascual y suplicar al Señor que le sea concedida la gracia de beneficiarse de su victoria sobre la muerte y participar así en la liturgia gozosa de la Nueva Jerusalén que pregustó ya en este mundo en el ejercicio de su ministerio al servicio de la celebración de la Eucaristía. Que se realice en él aquello que impartió en las aulas y en los salones parroquiales y que celebró con admiración y asombro en torno al altar durante tantos años. Descanse en paz.

Antonio Astigarraga Mateos

ANTONIO ASTIGARRAGA MATEOS, *Celebrar a Cristo en el tiempo ordinario* (Dossiers CPL 161), Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2022, 196 pp.

Esta obra es un instrumento para adentrarnos en las profundidades de la celebración en y del tiempo ordinario. Descubrir sus riquezas, pararnos a contemplarlas y apropiárnoslas para poder pasar de lo visible a lo invisible, de este complejo entretendido de gestos y palabras que conforma toda celebración a vislumbrar, con el auxilio del Espíritu, el rostro del Padre que se refleja en el Hijo. El tiempo ordinario evidencia abierta y rotundamente la razón última por la que la Iglesia no ha dejado de reunirse cada domingo desde sus orígenes más remotos. No hay vida cristiana, no hay Iglesia sin domingo.



DIONISIO BOROBIO GARCÍA, *Símbolos en san Juan de la Cruz* (Cuadernos Phase 269), Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2022, 88 pp.

San Juan de la Cruz ha sido ampliamente estudiado, interpretado y comentado por numerosos especialistas y estudios. Es uno de los autores del Siglo de Oro español más admirados, en España y fuera de ella. Sin embargo, pocos se han detenido en descifrar en clave sacramental esta riqueza de

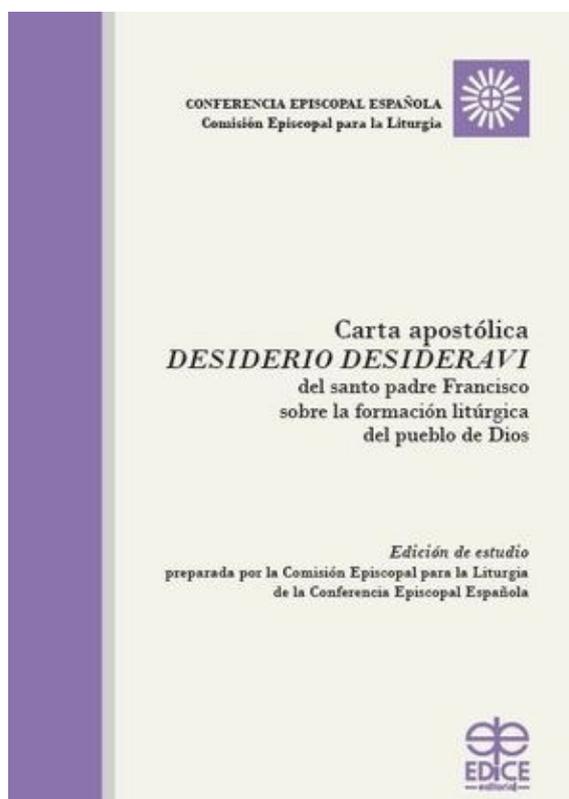
expresión poético-simbólica y mística del autor. En este trabajo nos centramos en los símbolos, semejanzas, comparaciones, imágenes empleadas directamente por san Juan de la Cruz, o que se desprenden de sus explicaciones, escritos, y de su vida entera. El objetivo del libro es ver cómo se manifiesta en ellos una cierta visión y vivencia de la sacramentalidad, aunque no siempre se refiera explícitamente a los signos sacramentales de la Iglesia.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA LITURGIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA (ed.), *Carta apostólica «Desiderio desideravi» del santo padre Francisco sobre la formación litúrgica del pueblo de Dios. Edición de estudio, Edice, Madrid 2022, 180 pp.*

La Comisión Episcopal para la Liturgia ha publicado una edición de estudio de la Carta apostólica *Desiderio Desideravi*.

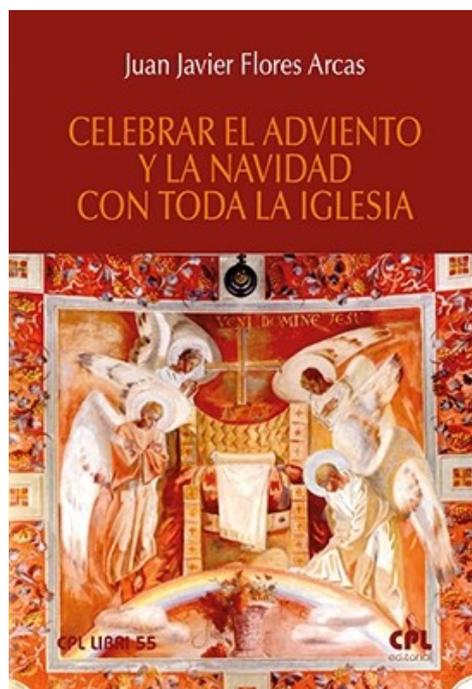
Tras un prólogo del subsecretario del Dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, Mons. Aurelio García Macías, y la presentación de Mons. Lemos Montanet, presidente de la Comisión Episcopal para la Liturgia, varios expertos en liturgia escriben sobre los temas más importantes del documento: Juan Manuel Sierra, se encarga de la presentación; Juan Javier Flores, de la componente teológica de la liturgia; Ramón Navarro, de la actualidad y validez de la reforma litúrgica; Manuel Fanjul, de la ritualidad. Hacia un auténtico *ars celebrandi*. Verdad y belleza; y Arcángel Moreno de la formación litúrgica en la carta apostólica.

Concluye el libro con siete guiones para charlas de formación orientadas a equipos de liturgia, grupos parroquiales, etc., basadas en el documento.



JUAN JAVIER FLORES ARCAS, *Celebrar el Adviento y la Navidad con toda la Iglesia* (CPL Libri 55), Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2022, 204 pp.

El autor nos invita a volver a las fuentes de nuestra vida cristiana y beber abundantemente de ella: la vida de Cristo celebrada en sus misterios a lo largo del año litúrgico a partir de la Palabra de Dios. En el libro son analizados los mil matices que la liturgia renovada tiene y sugiere a partir del comentario a las lecturas, leídas y proclamadas en la celebración de la misa en Adviento y Navidad. Es un comentario bíblico con algunas referencias eucológicas que nos acercan al sentido espiritual de la liturgia.



JORDI FONT PLANA, *El tiempo y la liturgia. Vivir el tiempo litúrgicamente* (Biblioteca litúrgica 66), Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2022, 328 pp.

La relación con el tiempo es sin duda una de las dimensiones más deterioradas de nuestras sociedades actuales. La sociedad actual está marcada por el ritmo acelerado y el consumo del

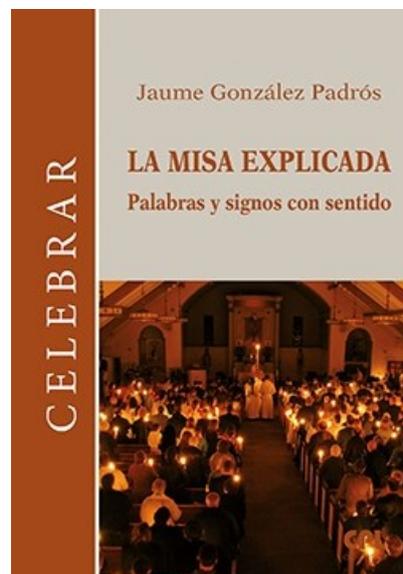


tiempo. Por el reinado de las prisas y de las urgencias que padece el hombre debido a la huida del presente hacia un el progreso del futuro. La relación «tiempo – hombre» es un factor muy estudiado en diversos campos: antropológico, filosófico, religioso...Quizá sea un intento de comprender unos fenómenos que vivimos: ¿qué valor tiene el momento que estamos viviendo? El cristiano intenta explorar la profundidad del tiempo, habitándolo. Así, al celebrar, de modo ininterrumpido, el misterio de la muerte

y de la resurrección de Cristo, la liturgia establece una relación entre el tiempo presente, el cual inserta la experiencia cristiana del tiempo en la perspectiva escatológica. Ya sea en la celebración litúrgica de la liturgia de las horas, el domingo o el año litúrgico.

JAUME GONZÁLEZ PADRÓS, *La misa explicada* (Celebrar 108), Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2022, 72 pp.

Este libro nos descubre el sentido de las palabras y los signos de la misa, con un lenguaje sencillo y claro para que aquellos cristianos y cristianas que desean una explicación sencilla y concisa de los distintos momentos de la celebración de la misa.



PIETRO SORCI, *Riforma della liturgia e riforma della Chiesa* (Bibliotheca «Ephemerides Liturgicae». Subsidia 206), Roma: Centro Liturgico Vincenziano-Edizioni Liturgiche 2022), 124 pp.



Si «la liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza» (SC 10), la «profunda reforma general de la liturgia» (SC 21) deseada por el Concilio Vaticano II y llevada a cabo con inmenso esfuerzo con la colaboración de numerosos historiadores, biblistas, liturgistas, teólogos y pastores de todo el mundo, supone una reforma y renovación de la Iglesia, de su conciencia, de su espiritualidad, de su modo de presentarse al mundo y de su praxis pastoral. En sus cinco capítulos, el libro traza el camino, no exento de dificultades y resistencias, de la reforma litúrgica, para concluir que la liturgia, como la Iglesia, es *semper reformanda*.

JUNTA DIRECTIVA – A. E. P. L.

Presidente:

Juan Javier Flores Arcas
(presidente@aepl.es)

Secretario:

Emilio Vicente de Paz
(secretaria@aepl.es)

Vocal Administrador:

Raúl García Herráez
(administracion@aepl.es)

Vocal de Publicaciones:

Joan Obach Baurier
(publicaciones@aepl.es)

SECRETARÍA – A. E. P. L.

Emilio Vicente de Paz
Calle Paloma, 4, 2º B
37800 Alba de Tormes (Salamanca)
Telf. 923 37 01 41 – 680 25 74 75

